

Seguimos pensando que la presente Dictadura es una consecuencia de la de Primo de Rivera, mejorada y corregida, con una táctica más tortuosa, más temible. Vea el pueblo cómo persigue a los intelectuales, a los periodistas, a los hombres de izquierdas que piensen en la libertad de su patria.

DOS EDICIONES DIARIAS

Córdoba 3 de Diciembre de 1930

POLITICA

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO

Redacción y Administración: Plaza de Cánovas, 4 :: Teléfono 2022 :: Apartado de Correos 74

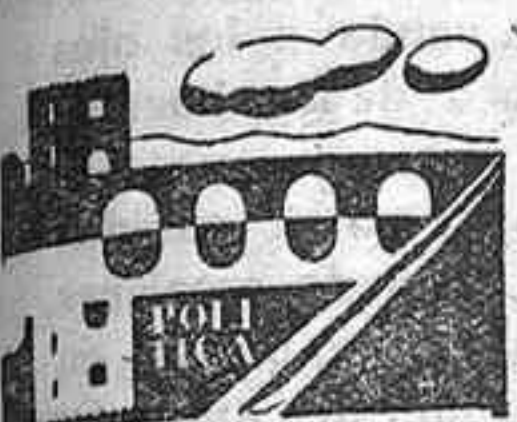
Año I

::

Número 76

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | |
|---|-----------|
| Córdoba, un mes | 2 pesetas |
| Provincias, trimestre | 6 id. |
| Extranjero, trimestre | 15 id. |
| Número suelto, 10 cts. -- Franqueo concertado | |

EDICIÓN DE LA NOCHE



Impunistas bajo el embozo

Un poeta futurista para Albiñana

Impunistas bajo el embozo

El impunismo, en nuestro país, ha adquirido prodigiosamente el arte de la cautela. En la política española es ya un arte clásico. La palabra responsabilidad posee, para los efectos políticos, un carácter inocentemente peyorativo, cuya eficacia se disuelve en el curso de los procesos y los días como en un azúcarillo.

Sin embargo, enfocando el concepto con rigor histórico, casi es un dato consolador que el impunismo medre, porque ello equivale a denunciar que una sociedad llega a los últimos resultados de su desmoralización, para cumplir en una existencia donde convivan noblemente los factores jurídicos y espirituales necesarios a su felicidad.

En el caso español, la debilitación del culto a la justicia señala el escalamiento más bajo de la degradación del poder público. Cuando en un país resplandecen innumerosos los extraordinarios delincuentes que, malgastando sangre y oro, han variado el ritmo de la sociedad, condenándola a estados de miopía física y psíquica, hay que esperar, en plazo próximo, la reacción.

Históricamente, nunca dejan de operar, en el momento preciso, esas reservas de salud popular, que radican en las células incógnitas y vitales de la sociedad. Por lo que hace al pueblo español, sus gestas hablan a las clases de que nunca le ha abandonado el instinto de conservación, alentado por una gran fuerza moral, a través de sus crisis y desventuras.

En los designios del tiempo, los hechos cuentan bien poco. Quiere decir que el acto de reversión al pueblo de sus prerrogativas de civilidad, iniciado por las comunidades, bajo los Austrias, y continuado por los junteros y los hombres de Cádiz, bajo el absolutismo fernandino, es posible que sea consumado en la presente hora moribunda.

Lo imposible, lo absurdo sería prolongar indefinidamente la inanidad jurídica, con la que a veces se hace historia, tal ocurre con las dictaduras, pero a la manera que con los purgantes y reactivos se hace salud. Es decir, que se altera el ritmo de la naturaleza social, para que ésta lo readquiera con mayor pujanza.

Nos es fácil ponerle a estas consideraciones algunas viñetas prácticas. El caso Berenguer, a pesar de las simpatías que las desventuras de un general en jefe puedan merecernos, tiene una enorme elocuencia. Pero la Dictadura ha sembrado nuestros días de hechos sorprendentes de impunismo. Nunca como bajo el desparpajo de los políticos dictatoriales se ha vejado tan poco a la justicia, a la ley, al derecho, a la moralidad y a todos los principios y virtudes que sustentan a los pueblos civilizados.

Los cordobeses tenemos un ejemplo inmediato: El del señor Cruz Conde. Nadie puede creer que por sentimientos de animosidad personal, hayamos comprendido la campaña encaminada a depurar sus culpas y las de sus colaboradores y castigarlas. Por encima de esas ínfimas traducciones de nuestro deber, está el interés de la socie-

dad española, y, particularmente, de la sociedad cordobesa. Cruz Conde ha significado todo el escarnio histórico de la Dictadura, que vino a acabar con los caciques, y los endiosó; a aliviar al contribuyente, y lo asfixió con innumerables impuestos y exacciones; a sanear la Hacienda y evitar los negocios públicos, y aumentó fabulosamente la deuda de aquélla, amparando al mismo tiempo a todos los grandes aventureros y abriéndoles de par en par las cajas del Estado; a levantar el espíritu civil, y lo hundió en el cieno, preconizando el ejercicio del espionaje, de la delación y del insulto oficial.

¿Era mucho pedirle cuentas al allegado del Dictador y, sobre todo, evitar que, consecuente en su desaprensión, continué influyendo en la vida pública? Era, naturalmente, muy poco. Pero el arte de cautela y de desviación de los impunistas, hez española, emplea todos los eflujos, todas las tretas y ardides para que parezca más grave que la responsabilidad de un delincuente político, nuestra tenacidad de periodistas que, en un alarde de conciencia civil, lo arriesgamos todo para demostrar que la decencia tiene aún algunos combatientes.

No es raro, pues, que los upetistas, cráneos de cemento, digan por los mentideros y tertulias que nuestra campaña está labrándole un pedestal al señor Cruz Conde. Una especie de peana de mártir. Y lo asombroso es que así lo crean ciertos hombres titulados de izquierdas, pero en realidad impunistas embozados, obedientes a esa complicidad de los temperamentos oscuramente ambiciosos.

A tales rumores, respondemos nosotros con una risa fuerte. De sobra sabemos que el pueblo, el complejo de voluntades invisibles, pero eficaces, que se llama opinión, está con nosotros y lo demuestra la ávida simpatía con que sigue nuestras campañas y agota nuestras, cada día más numerosas, ediciones. En este juego trascendental de hacernos responsables de nuestros actos públicos, veremos quién hurta los naipes, cuando el pueblo se constituye en fiscal, algo más severo que el de Sevilla.

Un poeta futurista para Albiñana

Es posible que entremos algún día en un mundo delfínico, lleno de sorpresas. Por lo pronto el futurismo se ha convertido en una fuerza conservadora, ultranacionalista, en oposición al clasicismo que tendía a ser una fuerza renovadora, universal, católica. El futurismo es la poesía del estado fascista, cuya religión es el nacionalismo, según ha declarado repetidamente Mussolini. Una Roma italiana, en lugar de una Roma ecuménica, que es la de la Iglesia.

Ni Leopardi, ni Carducci, ni el mismo Príncipe de Monte Nivoso han sido los poetas civiles de la nueva Italia, sino Marinetti, cantor de la energía pura, del maquinismo, de la potencia arrolladora e inmortal. A su modo, Mussolini ha aplicado la estética de Marinetti a sus métodos de gobierno, en los que se preconiza la su-

peración de la energía combativa del alma italiana, en virtud de un cálculo riguroso de esperanzas y realidades, de una acción continua y multiplicada de émbolos fabriles y militares.

¡Hiperdinamia, ardor megalírico! Últimamente la genialidad de Marinetti, su ultraísmo nacional lo ha conducido a revolucionar la cocina tradicional de los «spaghetti» y los macarrones. En su último discurso de Milán ha anunciado las nuevas recetas de cocina que dotarán a la raza de insuperables entusiasmos. Entre los platos innovadores figuran el ganso helado a

Mañana publicaremos el tercer trabajo de la interesante serie que piensa publicar en POLÍTICA el agudo periodista y brillante escritor Adolfo Carretero, con el fin de esclarecer el tenebroso asunto de

Los muebles del Hotel de Alfonso XIII.

Puede el trasnochado humorista señor del Capullo seguir "desconociendo" a nuestro querido colaborador. Esto no evitará que el Gran Comandante y el relamido "Dick" empiecen a preocuparse de quién con tanta galanura y claridad desempolva cuentas y asesta calificativos.

la luz de la luna y la sopa de rosas y luz de sol.

Sospechamos que el desfile de los bellos «arditis» mussolinescos que cantan a la juventud y a la belleza, y se preparan para el combate, bajo el mentón napoleónico del «Duce», le ha inspirado el primer plato, en cuyo ensayo debiera sacrificar el mismo Marinetti un trozo de su persona. Y si esto no es fácil, porque sus carnes nacionalistas estén muy duras, venga a España, donde el doctor Albiñana puede ofrecerle su nacionalismo tiernecito, propio para un buen adobo.

¡Albiñana necesita su poeta futurista y guisandero, para parecerse algo a Mussolini! ¿Por qué no le presta «A B C» alguno de sus vates?

Toda la correspondencia al APARTADO NÚM. 74

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA Plaza de las Tendillas, 11

REPORTAJE SENSACIONAL

Después de la evasión de Franco

Media hora de charla con el glorioso comandante del «Plus Ultra»

La masonería. Una carta en Negresco. «Dantón» y «El Empecinado». La puente segoviana de madrugada. Marchando entre tinieblas. El vitalismo de Franco.

Yo soy masón. Lo soy hace años y juro que hasta hoy no me había apercibido de la importancia humana que tiene serlo, sobre todo en épocas políticas como la presente de España, donde se desarrollan dos fuerzas vitales, la oficial, la gubernamental, cubriendo y sacudiendo la vasta superficie y la otra honda, escondida, que en la clandestinidad obligada estimula y agrupa sus energías para acometer, en un momento dado, el supremo esfuerzo de irrumpir a la luz y absorber en su torrente la fuerza contraria o estrellarse y desvanecerse en espuma contra el viejo acantilado del orden tradicional.

Yo soy masón. Me inicié en un templo de Andalucía y aunque las leyes y los ritos de esta bella Hermandad me conmovieron mucho, consideré que sus postulados y sus fines no rimaban con el tiempo y con el hombre moderno. La francmasonería estaba bien como dinamita espiritual, estallando al pie de los fatidicos castillos roqueros, minando las bases ensangrentadas y malditas del sistema feudal, para abatir sus fortalezas y extirpar su poderío. Pero la francmasonería en este siglo, testigo de muchas y muy vastas organizaciones internacionales que no sirvieron para impedir el estallido de una guerra en que perecieron doce millones de hermanos, la juzgué bella, pero anacrónica; hermosa, pero estéril. Por eso, una vez iniciado, en un templo pequeñito y severo de Andalucía, me fui «a dormir». Todas las cosas que, posteriormente, sabía relacionadas con los «hermanos», me inspiraban una gran simpatía, no exenta, eso sí, de un gran escepticismo.

La francmasonería—resumi en mi pensamiento para atemperar a él mi conducta—es un medio formidable de crearse amigos, verdaderos amigos, y de ofrecerse como tales, a una porción de hombres que hay en la tierra en posición de una conciencia limpia y de un corazón noble. Pero nada más. En el orden social y político la francmasonería ha caducado.

Y no erré en mi juicio. A tal punto que sólo un masón ha podido llegar, sin barreras infranqueables, al lugar misterioso en que vive estos días el comandante Franco, cuyo escondrijo, amplio y confortable, tan abierto está a la amistad cuan cerrado y oculto para la Policía.

No quisiera dar a esta información, indudablemente sensacional, apariencias truculentas, puesto que aparte un detalle, se ha realizado de la manera más natural del mundo. Pero el pícaro oficio y el conocimiento que prácticamente tenemos del gusto especial de los lectores de periódicos, me aconsejan aderezar el diálogo que he teni-

do la suerte y el honor de mantener con el ilustre comandante del «Plus Ultra», con las sales preliminares, necesarias, además, para justificar que esta interviú, de la que me enorgullezco, haya sido posible.

El inicio de la gran aventura. Negresco.—Una carta.—La Policía

El sábado, a las siete, llegué a Negresco, café que Franco frecuentaba mucho y al que yo suelo ir, desde que estoy en Madrid, casi a diario.

No vi a ningún amigo. Y cuando me disponía a sentarme sólo se me acercó «El Maño»—camarero que conoce muy bien García Hidalgo—y me dijo misteriosamente:

—No se siente usted. Está esto lleno de policías. Tome—. Por debajo del paño me entregó una carta—.

—¿Por quién me ha tomado éste?— pensé—. ¿Qué me importa a mí que el local esté lleno de policías?

«El Maño», viéndome perplejo, con el blanco pliego en alto, no sé si se asustó. Quise preguntarle algo y allá le vi, al fondo, ayudando a ponerse el gabán al cliente.

Con las ideas un poco en desorden, me fui a la calle. La carta, doblada en la mano y la mano en el bolsillo del gabán, me quemaba los dedos.

¿De quién será? ¿Qué tengo yo que ver con la Policía?

Me acordé de POLÍTICA. Del artículo de Yust, origen del encarcelamiento de Franco. De los elogios que a éste le viene dedicando POLÍTICA en sus editoriales, sueltos y «entrefilets». Recuerdo también mi artículo reciente «Franco y Sagorski» y, por último, el afecto que a POLÍTICA y a quienes lo hacen profesa el comandante Franco. Esos recuerdos van brotando en mi mente, sin que de ésta se borre la figura de «El Maño» ayudando a ponerse el gabán a un cliente muy gordo. ¡Ah, «El Maño»! Recuerdo también sus palabras y tiemblo:

—No se siente. Está esto lleno de policías. Tome—la carta—.

En este punto miro en derredor y me hallo al cabo de la gran vía. Atrás, la plaza del Callao con sus guñinos luminosos. Aquí, a mi izquierda, los jesuitas. Como la imagen policial me tiene un poco inquieto y juzgo necesario despistar a unos imaginarios policías que me siguen, penetro en la iglesia. La carta, doblada en la mano, me quema los dedos. En un rincón del

PLUMAS STILOGRAFICAS ORO garantizadas, desde 5 pesetas LIBRERÍA LUQUE. — CÓRDOBA

templo, a la tenue luz de una lamparilla que flota en un vaso a los pies de un cristo, rasgo el sobre, extraigo el pliego, en el que leo, para sumirme en una aún mayor perplejidad, los siguientes renglones:

«Valles de la Esperanza, en la hora mejor del día de vísperas.

Querido hermano: Si eres digno de tí y de quienes por digno fían a tu voluntad lo que estiman más sagrado, no rechazarás la recompensa que te ofrecemos, para aceptar la cual se precisa valor y confianza.

Tendrás la recompensa si acudes mañana, domingo, hora de las cinco de la madrugada, al Puente de Segovia. En él procuraremos encontrarte.» Y firmaban: «Dantón y El Empecinado.»

¿Era una burla? ¿Era una prueba? ¿Era una celada?

Era... Era, con toda sinceridad sea dicho, una carta terrible, que caía en mis manos—pobres manos de ciudadano mixto de chupatintas y redactor-corresponsal—engendró en el alma un verdadero cataclismo. Aquella invitación, fuera del origen que fuese, me lanzaba a lo heroico. Si no hacía caso, la duda de haber rechazado una prueba me inquietaría siempre. Y si acudía al llamamiento, su cumplimiento sería trágico. Lo menos que me podía pasar era tener que levantarme a las cuatro de la madrugada; ¿y después? ¿Qué pasaría después? ¿Dantón y El Empecinado, de qué hombres, de qué designios eran antifaz y máscara?

Lo medité muy bien mientras no dormía, porque no pegué un ojo. Iría. Fundamentalmente yo no conocía el mecanismo masónico. A lo mejor mi concurso era necesario. Si todo no era más que una burla, peor para sus autores. Habían encarnecido muy altos sentimientos a costa mía, que los acato y sirvo porque laten en mí con todas sus consecuencias.

En la puente segoviana. Cinco minutos eternos

Calle de Segovia abajo. El Puente. Son las cinco menos cinco. Lluve. Estoy arrecido. Tinieblas. El rumor del Manzanares, apenas visible, pinchado por los puñales que lanzan negras las nubes de la noche. Muy despacio camina el tiempo. Cinco minutos en que han ocurrido muchas cosas. Veinte o treinta automóviles han pasado raudos junto a mí, escupiendo los fangosos salibazos de las charcas. Tres o cuatro novelas que he trazado con mi imaginación excitadísima y en las cuales yo acababa pereciendo a manos de unos desconocidos... ¡Cinco minutos! ¡La inquietud, la ilusión, la espera, y el miedo, cuantos mundos forjan en tan leve lapsos!

¡Ya están ahí!

Por la calle de Segovia, despacio, con sus faros potentes encendidos, avanza hacia el puente un automóvil. Han venido varios. Pero no sé por qué éste es el que me busca. Dantón y El Empecinado, han de ser puntualísimos o no han de ser.

Avanza el auto sin aceleramiento. ¡Las cinco! Soy presa de una indescriptible emoción. Ya no es noche, ni llueve, ni estoy arrecido. El Manzanares, invisible antes, resplandece ahora, azulesísimo, y refulgen en su lecho los arenales de oro que harían feliz al señor Wais para exportarlos a Inglaterra.

¡Ya están ahí!

Me han enfocado con los faros. El auto se detiene. Una voz conocida, que en la ocasión me suena a familiar, me llama por mi nombre. Me salta el corazón de júbilo. Voy allá. En el camino voy pensando que la aventura no es una encerrona. Dantón y El Empecinado son amigos.

¿Quiénes son Dantón y El Empecinado?—¡A ver a Franco!

Lo delicado del tema me excusa de decirlos quienes son Dantón y El Em-

pecinado. Doy estos nombres, de subido prestigio en su vida masónica. Los nombres que ostentan en su vida profana me los callo porque, por el prestigio que también han alcanzado en ésta, los íbais a conocer. Y por ahora, no es conveniente.

Solo os diré que una vez en el auto, que conducía a Dantón, se me dijo:

—Tienes que permitir que te vendemos los ojos.

—Bueno.

—Y no intentar descubrir el camino que sigamos.

—Bueno.

—Y comprometerme, si algún indicio te lo revela, a callártelo, aún a costa de los riesgos mayores.

—Bueno.

Y me pusieron una venda, ceñida y densa sobre los ojos, anudada en la nuca. Cuando me privaron del más preciado sentido, interrogué:

—¿Y adónde me lleváis?

—A ver a Franco.

Naturalmente, solté una carcajada.

Camino del escondrijo misterioso.—¿Una fábrica? ¿Un cuartel? ¿Un convento? ¿Un hospital? Y la luz.

Una hora, dos, tres, ¿cuántas? No sé. Mucho tiempo estuvimos metidos en el auto, rodando por caminos misteriosos, subiendo cuestas empinadas y largas y descendiendo velozes por otras que a mi ceguera se le antojaban suaves y muy breves. Al cabo del tiempo, me invitaron a prepararme para dejar el automóvil. Pararon. Ayudáronme a bajar y llevado de los brazos por Dantón y El Empecinado, anduve mucho tiempo por un terreno, tan vario, que realmente no puedo decir si anduve por sierra o por llano, por campo o por ciudad. Cuando mis plantas sentábanse difícilmente sobre pedruscos, saltaban a la comodidad lisa del asfalto. Cuando andaban seguras y cómodas por éste, habían de vacilar ahincándose en la tierra blanda y movediza de un sembrado. Caminaba así, como por entre surcos, y de súbito rezonaban en la piedra de las losas regulares de las aceras de una calle cualquiera... ¿Por dónde me llevaron? No lo sé. Ni siquiera lograba sospecharlo. ¿Qué hora es? Muy entrada la mañana debía de ser, pues yo percibía en torno, los ruidos característicos que levanta la gente dedicada a sus afanes.

¡Por fin!

He subido, siempre entre Dantón y El Empecinado, diez escalones. Después he caminado unos minutos como por una galería de piso de madera. Luego, he vuelto a perder la noción del lugar y del camino. Dentro de un edificio sé que estoy porque subo y bajo escaleras, porque subo y bajo en ascensores, pero no sé si estoy arriba o abajo, a la derecha o a la izquierda. He traspasado ya no sé cuántas puertas. Detrás de cada una se ha disipado una esperanza de recobrar la vista. Pero tras esta que acabamos de cruzar voy a volver a ver.

—¡Ya hemos llegado!—exclama Dantón.

—Menos mal—me atrevo a decir.

—¿Estás fatigado o qué?

—Lo único que no tengo cansada es la vista.

—Me lo figuro. Siéntate.—Me acomodan en una butaca.—Ahora verás. Bien te lo has ganado.

—¿Está todo listo?—pregunta Dantón al compañero.

—Creo que sí—responde—. Las paredes limpias; las ventanas tapadas. Aquí no hay más que tres butacas y tres hombres. Y la luz.

—Sí—termina Dantón—. No hay signo alguno particular. Esta habitación lo mismo se prepara en una fábrica, que en un cuartel, que un convento, que un hotel de primer orden, que en un hospital. ¿Le quitamos la venda?

—¿Ahora, o cuando venga Franco?

—Mejor será que Franco mismo se la quite.

—Como queráis—intervengo escéptico—pero creo que debíais quitármela vosotros porque aguardar a que me la quite Franco es declararme ciego para unos cuantos días.

—¿Sí, eh?—ríe Dantón—. Pues aquí le tienes.

Se abre una puerta. Instintivamente me pongo de pie. No me cabe duda. Estoy ante el valeroso comandante Franco. Me ha saludado con su voz campechana, espesa y cortante, que parece balbuceo infantil y es emoción humana de quien por encima del amor y de la muerte ha sabido alzar su victoriosa juventud para ofrecérsela a los hombres que no se han alzado, que no han vencido nunca.

—¡Fuera ese trapo, hombre! Política de Córdoba tiene derecho a ver, aunque el Código de la Dictadura le niegue el de hablar.

Franco y yo nos hemos dado un fuerte apretón de manos.

Los motivos que le indujeron a la fuga.—La compañía de Reyes.—Habla de los que le han atacado al honor.

El Empecinado, en su honor sea dicho, y en nuestra honra también, hace ahora oficio de camarero. Nos sirve un suculento desayuno. Fiambres, pastas, solera y un rico café.

Charlamos.

A lo largo del diálogo, para mí emocionante, observo al hombre que mantiene en tensión a todo el país. El hombre parece no darse cuenta o no darle importancia. Mucho peor se vio, casi evadido de la vida, a merced del Océano y de sus tempestades, y dormía tranquilo, arropado en las olas. Sólo así se explica que las horas dramáticas que le traen las consecuencias de su fuga de Prisiones Militares, en vez de preocuparle le hagan mucha gracia.

No está más delgado. Ni se ha dejado la barba. Ni se ha afeitado la cabeza, como han afirmado determinados periódicos. Franco está como siempre. Recio, risueño, desaliñado en el vestir y de una gran serenidad, impresionante, en sus ojos, que miran las cosas y los hombres sin desviarse de un punto secreto que los obsesiona. La mirada de Franco, que sedujo a la gloria, que guió a su patria a universales triunfos, que retó a la muerte y la expulsó de sus sombrías encrucijadas, está clavada siempre en un punto secreto, en una meta que quiere alcanzar... Hablo con Franco, me cuenta, le cuento, se ríe, no se abstrae ni un segundo, pero observo que sus ojos, privilegiados ojos capaces de retener y traspasar lo infinito, no se apartan de un punto secreto: ¿El deber? ¿El ideal? ¿La libertad? ¿La justicia?

Debe haber, para llegar a ese punto, muy dilatados océanos, un cúmulo considerable de riesgos, una carencia considerable de recursos. Por eso Franco mira, acaricia, sueña, en espera del día, de la hora, en que pilotando el aparato mejor, se lance a la conquista, a la posesión de ese punto secreto, cuya visión le sacude los nervios y la vida.

—Quise que viniera usted—me ha dicho—para que diga en Política que ese diario fué el pretexto para aprisionarme. El pretexto, nunca la razón. Contra un pretexto ya ha visto el Gobierno y el país cómo reacciono. Contra una razón, si la hubiera contra mí alguna vez, yo me sometería.

—La gente se extraña por ahí de la fuga—le digo—. Consideran que no tiene ninguna eficacia.

—¿No tiene eficacia?—sonríe con cierta melancolía—. He pasado preso los días más amargos que pueda pasar un hombre de honor. En la cárcel todos los hechos de fuera se ven deformados, exagerados, y a muchos sucesos baladíes se les atribuyen orígenes y proporciones que no corresponden a la realidad. Yo estaba preso y en

Madrid había tiros, huelgas, muertos. Yo estaba preso y el pueblo, la Prensa y el Gobierno hablaban de revolución, la anunciaban a fecha fija, se preparaban contra ella. Usted comprenderá mi amargura. La revolución en la calle con todos sus riesgos, con todas sus glorias, y yo en Prisiones leyendo tranquilamente un libro, aguardando apaciblemente a que los republicanos, victoriosos, vinieran a darme la libertad. Eso era bochornoso. Y más bochornoso todavía porque yo estaba encarcelado sin motivo. Una conversación con un periodista y el celo informativo de éste no justifican jamás la cómoda inhibición, en circunstancias como las presentes, de un hombre como yo, que lo he puesto todo al lado de la República. ¿Usted cree—me pregunta con vehemencia el comandante Franco—que si yo no me fugo, si me dejo conducir a un castillo y la revolución sobreviene, la maledicencia me habría perdonado el no acudir a su llamada por el motivo de mi prisión, producto de unas declaraciones pueriles?

Yo callo.

—No, no me habría perdonado. Y yo, que antes que nadie soy juez de mí mismo, no me lo hubiera perdonado tampoco. Por eso me fugué. ¿Revolución? ¿Va a estallar la revolución? Pues a la calle. Y me busqué los medios. Acudí, como el primero, a la cita.

—¿Y no acudieron los otros?—pregunto intencionadamente.

Franco no me responde. Concentra sus ideas o amasa un reproche que pugna por hallar expresión sin conseguirlo.

—También se le censura de haberse dejado acompañar de Reyes.

—¿Por qué?

—Dicen que estaba preso por un delito común.

—La gente ignora quien es Reyes y tiene un concepto demasiado común de lo que se llamaban delitos comunes bajo la Dictadura. Sin embargo, Reyes, que estaba preso por lo que no me importa, es un español acribillado a balazos. Mandó banderas en el Tercio. Era uno de los más valientes y más capaces capitanes de la infantería española. Yo tenía una posibilidad de libertad junto a mi amigo preso. El lo sabía, y me dijo: ¿Me das media posibilidad? Y le dije que sí. No me arrepiento. Libres los dos, cada cual empleará su libertad en lo que estime conveniente.

—¿Qué es de Reyes?

—¡Ah!... ¿No le basta con mi compañía?

Me sonrío. He estado indiscreto.

—Además—completa Franco su explicación—consideren ustedes que lo que yo ofrecía a Reyes no era ninguna bicoca. La posibilidad de evadirnos la adquiríamos mediante el riesgo de que el centinela nos clavase a tiros en los muros.

—¿Y de planes, qué me dice usted? Se echa a reír.

—¡Planes! Pues seguir preso. En Prisiones Militares, no. Pero preso aquí. Ahora bien, en la carta que dejé para Berenguer, ya tracé mi programa. Estando preso, podré realizarlo. De seguir en Prisiones hubiera sido muy difícil.

Se charla de cosas muy interesantes; de la actividad que despliega la Policía para dar con el paradero de Franco, y del movimiento revolucionario que la previsión del general Mola ha hecho abortar.

Arrojar a los periodistas para cobijar a los confidentes, Franco lo reputa como un acierto.

Hemos apurado el café, saborado una copa de «Napoleón» y tenemos que despedirnos. Franco se dispone a salir de la estancia misteriosa y nos tiende, risueño, su mano segura.

—Dé gracias en mi nombre a Política y desde sus columnas a los demás periódicos sensatos de España, por el respeto que han tenido a mi honor. En cuanto a los diarios que querido arañar en su duro bronce bruñido, ya

me encargaré yo, cuando pueda, de sacarles de su error. Si los que han pedido que se me desposea del honor con que he nacido, piensan que el honor se toma y se quita como una subvención o como un anticipo reintegrable, no me explico por qué al pedir que me arrebatan el mío no solicitan que se les restituya en el suyo, ausente o muy debilitado cuando no repara en difamarme tan cobardemente.

Apretamos fuertemente su mano y se va. Quedo yo, otra vez, entre Dantón y El Empecinado. Aquel me sujeta de nuevo la venda a los ojos y a danzar a merced de los buenos hermanos.

Mucho tiempo, no sé cuántas horas, subiendo, bajando escaleras, andando, desandando y, por fin, en Madrid. Sin descender del auto, Dantón me quita la venda. Es de noche. Las diez menos cuarto. Me despido. Abrazo a mis dos acompañantes y ya en mi casa me pongo a componer esta información, que si para los lectores de Política no resulta sensacional, para mí lo es mucho porque la he vivido.

Joaquín Pérez Madrigal

Madrid.

BOTAS

engrasadas para niños y niñas del 34 al 37, a DOCE pesetas CINCUENTA céntimos.

Zapatería SAPENA

Todos los artículos muy rebajados.

Conde de Cárdenas, núm. 26 - Córdoba

Camisería FABRA

Lo más selecto en

Pijamas y Albornoces

Calle Gondomar, 6 :: CORDOBA

MALARINE

PODEROSO ANTIPALUDICO

Píldoras grageadas y timbradas a base de Quina, Arsénico, Hierro y Estricnina

Venta en farmacias y en la del autor DEMETRIO LANCHO, farmacéutico en PENARROYA - PUEBLO NUEVO (Córdoba).

Ferrovianos

Hacemos descuentos especiales y grandes regalos a todos los ferroviarios que nos dediquen sus compras. Además ofrecemos precios baratísimos y artículos de insuperable bondad.

Almacenes Hierro Aragón

Librería, números 9 y 11

Radio-Hesperia

Aparatos de Radio, últimos modelos. Amplificadores de gramófonos. Equipos para teatros y cines. Consulten precios. Vean calidad. Infórmense de nuestro sistema de venta a plazos.

Productos Philips

Se solicitan representantes en la provincia.

MALAGA, 4 - CORDOBA

En la Casa de la Ciudad Segunda sesión ordinaria del Pleno

A las seis y cuarenta minutos de la noche dió comienzo la sesión, prorrogada en varios días, por los señores concejales a la hora puntual de las cinco de la tarde.

Esta falta de asistencia de los ediles era comentada por el público que se interesaban más que ellos por la vida municipal con un resignado o despreciativo encogimiento de hombros. ¡Siempre igual! ¡Todos iguales! Y se alejaban del Ayuntamiento los asistentes a las sesiones, lenta y pausadamente.

Y empezó la sesión. Como siempre, hubo en unos cuantos de asistentes un flujo de oratoria, que a nada práctico nos condujo.

Tuvieron frases de dolor los señores Amián y Salinas, ante la duda municipal con el Banco de Crédito, que tan seriamente puede comprometer la vida económica del Ayuntamiento. No pasó nada.

El señor Salinas pidió la reducción de los gastos de la Alcaldía. Se discutieron, poniéndose en contra al edil republicano su correligionario señor Moragas y el eterno despallarrador señor Tienda. Puesta la proposición a votación, quedó en que debían figurar los gastos de la Alcaldía, los presupuestos.

Se oponen reparos en la cantidad que figura en el presupuesto para policía urbana y bomberos. Nueva discusión, en la que intervienen los señores Amián, Salinas, Moragas, Suárez Varela y... no pasa nada.

El señor Grande, muy grande en su inoportunidad, interviene en estas discusiones, con más mala fortuna que «José» en los quites que pretendía hacer a su hermano «Machaquito».

En el capítulo referente a alumbrado, intervienen los señores Mariu Avilés, Salinas, León Priego, Tienda, Moragas y otros ediles. Todos y el público, a oscuras. Tampoco pasó nada en este capítulo.

En la parte del Matadero público, Moragas, según nos dice Salinas, pide

aumento de jornal para un electorero suyo.

Se discuten cosas ajenas al presupuesto y, como en los anteriores asuntos, tampoco ocurre nada de particular.

El señor Salinas dice que pide la palabra para una cuestión de orden. Concedida por ciento veinte y una vez al edil, éste, afinadamente, dice que puesto que los concejales se han marchado del salón se debe levantar la sesión.

Y el alcalde, después de lamentar esta falta de puntualidad de los concejales, levanta la sesión.

¡¡¡Nuestros ediles se matan por salvar la vida del pueblo!!!

Accidente automovilista

Anoche, a las seis, volcó en el kilómetro 9 de la carretera de Espejo el autocamión de la Sociedad Alsina Graell que hace la conducción de viajeros de Córdoba a Castro del Río.

Ocupaban el coche veinte personas y de ellos seis resultaron levemente heridos.

La duquesa de Osuna, que casualmente pasaba por el lugar del suceso, dió aviso del mismo a la Casa de Socorro, de donde salió el médico señor Blanco para asistir a los lesionados.

Don Alfonso pasa por Córdoba

En el expreso ascendente pasó por Córdoba don Alfonso, después de asistir a una cacería en una finca propiedad del marqués de la Guardia, en término de Hornachuelos.

Fué esperado por las autoridades, con quien conversó.

La banda municipal de música interpretó, a la entrada y salida del convoy, la «Marcha real».

Don Alfonso también saludó a Guerrita.

Lamentaciones ciudadanas

Nuevamente nos ruegan los vecinos de la calle Ambrosio de Morales, llamemos la atención del alcalde sobre el abuso que supone no haber suprimido la circulación por dicha vía.

Los transeúntes tienen que buscar con apuro, refugio en los portales para no ser atropellados por los automóviles que lanzados algunos a gran velocidad la atraviesan como si de una pista se tratara.

Algunas de las casas en la parte más estrecha, sufren constantemente destrozos en sus fachadas y como el guardia brilla por su ausencia y hay que buscarlo, los coches desaparecen sin que puedan ser denunciados.

Como la circulación por esta calle constituye una novedad, insistimos y rogamos al alcalde en nombre de los vecinos la prohíba porque lo estimamos de justicia.

Mundanas

El día primero del próximo Enero, será pedida, para el distinguido médico de la beneficencia municipal de Baena don Manuel Bujalance Rodajo, la mano de la bella y agraciada señorita Josefina Rabadán, de acaudalada familia de aquella ciudad.

La unión, que promete resultar un acontecimiento local, será concertada para el inmediato Abril.

Felicitemos al futuro matrimonio, especialmente al distinguido médico señor Bujalance.

Por fin tras repetidos anuncios esta mañana llegó de Madrid, don Eugenio Barroso.

Llegó de Rute nuestro querido amigo, el diputado provincial don Diego Molina Rueda.

Pantalla local

Atropello

Esta mañana fué arrollado por un auto José Martínez Vioque, de 29 años de edad, al que causó una contusión en la cabeza y en el codo derecho.

Vuelan los abrigos

José Martínez Laorden ha denunciado, que dejó a la puerta de la Venta de Vargas, en el automóvil 4.406, de esta matrícula y servicio público, dos trincheras y un gabán azul, desapareciendo del citado vehículo mientras ellos se encontraban dentro de la Venta.

El denunciante valora lo desaparecido en unas 200 pesetas.

Agredidos con navaja barbera

Rafaela Segura Villena ha denunciado que en el Campo de Vista Alegre, donde habita en un chozo, fué agredido su amante Lorenzo Velasco Mateos por José Zafra Jurado, y al salir la denunciante en defensa de Lorenzo, Zafra le agredió con una navaja barbera, cortándole el delantar y la falda, sin que por fortuna le produjera lesión alguna.

Posteriormente, se presentó en la Comisaría Lorenzo Velasco, presentando parte de la Casa de Socorro, donde fué asistido de una lesión leve en la región occipital y antebrazo izquierdo, causadas según dijo, en la refriega.

¡Los muebles del Hotel de Alfonso XIII! Una de las páginas más escabrosas de la Dictadura.

¡Lean ustedes mañana POLÍTICA, y la pluma admirable de Adolfo Carretero les enterará de muchas cosas! Mañana sabrás, lector, lo que costó amueblar el departamento de Pepe en dicho hotel y te quedarás turlato. ¡Ni un nababl...

Noticiario

Academia de Ciencias Médicas

Esta corporación celebrará mañana jueves, sesión ordinaria, a las seis y media de la tarde, en el local del Colegio de Médicos, Plaza de Cánovas, número 2.

Tema: Medicamentos nuevos y aplicaciones nuevas de los antiguos, por el doctor don Emilio Luque.

Muerte sentida

En Rute ha fallecido el culto abogado don Carlos Torres Onieva, querido corresponsal de nuestro periódico en aquel pueblo.

Persona de grandes virtudes cívicas y de inmensas bondades, el finado era respetado y querido por cuantos tuvieron la suerte de tratarle y muy especialmente en Rute, su pueblo natal, en donde ejerció durante muchos años la secretaría de aquel Ayuntamiento.

Sus grandes talentos y su amor al estudio hicieron que el señor Torres Onieva fuera un valor positivo en el Secretariado español y una figura en el Foro cordobés.

Con toda sinceridad enviamos la expresión de nuestra condolencia a la familia doliente y muy especialmente a su hijo don Carlos, oficial de Estadística en esta provincia, y a don Diego Molina Rueda, hermano político del finado.

El GAS

es lo más LIMPIO COMODO y ECONOMICO

para cocinas, estufas, plancheros, calienta-aguas y todos usos domésticos e industriales

Instalaciones alquiladas

El Estudiante

Velada en honor a Bolívar

El día 4, a las seis de la tarde, tendrá lugar en el Liceo Séneca la velada en homenaje al libertador de América Simón Bolívar.

Harán uso de la palabra representaciones de los diversos centros docentes de ésta. Don Félix Infante, por la Escuela Superior de Veterinaria; don Adriano Teruel, por la de Magisterio; don Antonio Jaén, por el Instituto, y por la Federación Escolar de ésta, los compañeros Andrés Vadillo y Amando Ruiz.

Advertencia

Leemos en algunos periódicos de ésta que el presidente del Ateneo Escolar Veterinario dará una conferencia en el local de la Juventud Republicana. Estamos cansados de repetir la apoliticidad de nuestro Ateneo, llevan-

do la norma de que nuestra profesión estudiantil sólo reza dentro de los claustros.

Conferencia

El sábado pasado se inauguró el curso de conferencias de la Asociación Profesional de Magisterio, a cargo del compañero José Cañete, que disertó sobre el tema «La coeducación de la mujer».

El catedrático de aquella Escuela señor Teruel hizo la presentación del conferenciante yacogiendo la idea tan formativa que persiguen estas entidades.

Cañete Cabello hizo alarde de un escogido lenguaje, que fué premiado con prolongados aplausos.

El salón estaba repleto de numerosos estudiantes, sobresaliendo las compañeras de la Normal de Maestras.

Gobierno civil

Manifestaciones del gobernador -El servicio de autobuses a la Sierra

El señor Atienza recibió esta mañana a los periodistas, haciéndoles las siguientes manifestaciones:

«He visto en POLÍTICA una queja relativa a los servicios de autobuses de la Sierra; y como creo, según afirma, que es no sólo justo, sino necesario, hacer público lo que hay sobre el particular, ahí van esas explicaciones previas demostrativas de que no existen inconfesables regímenes de privilegio.

Hagan constar—agregó—que en efecto, con fecha 30 de Octubre, fué presentada por don Teodoro del Pozo una instancia solicitando practicar un servicio público de transportes de viajeros de Córdoba al carril de la huerta de los Arcos.

En este trayecto existe sin el carácter de exclusiva, que no autoriza el reglamento, otro servicio análogo al solicitado, y ello me impide, con la perentoriedad que se pretende, la concesión del nuevo, que implicaría un régimen de privilegio en favor de este nuevo peticionario si no se le obliga a cumplir las exigencias del reglamento y decreto de 9 de Octubre último.

Por tres razones—continuó diciendo el gobernador—no puedo por ahora autorizar dicho servicio.

Primera. Porque el peticionario no ha presentado, de tres coches que está obligado a ofrecer al público, más que uno.

Segunda. Que por la Junta de Transportes, ajena al gobernador, no puede hacerse esta clase de concesiones, sino que su misión es proponerla a la Junta Central.

Tercera. Porque el gobernador, facultado por el artículo 8 del decreto de 9 de Octubre último, para otorgar concesiones de esta clase, sólo puede hacerlo cuando necesidades justificadas lo requieran previa declaración de urgencia del servicio y a propuesta de la Junta de transportes.

De esta clase de exclusivas, que en este caso no existen, comparte desde luego la opinión de que es necesaria la competencia en estos servicios de transportes, porque benefician al público, y por tanto, soy partidario de él, pero creo fuera de mis facultades y absolutamente ilegal autorizar provisionalmente un servicio que no se ajusta, en cuanto al número y calidad de los coches, a las prescripciones del reglamento.

Me hubiera hecho vacilar—terminó diciendo el gobernador—la circunstancia de que se haya recomendado con apremio esta concesión por personas a quienes hubiera deseado servir, pero ante cuyas indicaciones extrale-

gales, no puedo faltar al cumplimiento de mi deber.

Reconocemos que el señor Atienza está bien orientado en la cuestión y que se encuentra favorablemente dispuesto a proponer su autorización a la Junta de transportes, tan pronto el nuevo peticionario se ajuste a lo dispuesto en el reglamento.

Oposiciones al Magisterio

Preparación completa a cargo de competentísimo Profesorado. En las últimas oposiciones obtuvimos 15 plazas de 17 alumnos presentados. Sólo se admiten maestros. Horas de matrícula, de doce a dos tarde y de seis a nueve noche. Academia García Lopera, 7.—Córdoba.

AVISO AL PÚBLICO

Durante los días 4, 5 y 6 del corriente se expendirá en el Mercado de Sánchez Peña, puestos números 19 y 20, carne de monte al precio de

2'50 pesetas el kilo, con hueso
3'50 " " sin "

Ferretería Gutiérrez

Lo más económico y surtido en utensilios para cocina, herrajes de obras y herramientas : : : : tas en general : : : :

Claudio Marcelo, 18.—Córdoba

HIJO DE MIGUEL GÓMEZ

RESTAURANT.—Teléfono 2508

Plato del día.—Filete de riñones al champignon.

El creador de la Moda en Sombreros, Gorras y Boinas

DIEGO RUIZ

En precios baratos no tiene ni tendrá rival

Obsequia con Cupones Mundial

Calle MARIA CRISTINA Tlf. 1-0-3-4

EL ACEITE HIGADO DE BACALAO fosforado EGABRO

dulce y aromático, lo toman los niños como una golosina.

Restaurant LA CRUZ DEL CAMPO

PLAZA DE CÁNOVAS
Teléfono 1715

Plato del día.—Carbonada de ternera a la Parisiën.

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

Vendo sombreros, gorras y boinas de las mejores marcas, más barato que nadie; arreglo sombreros por viejos que estén. Precios sin pampinas. ¡Demostración! Se le comprobará prácticamente, en **Sombreros PADILLA CRESPO.** Plaza de Cánovas (antes Tendillas). Teléfono 2-8-4-5.

Nada se sabe del paradero del comandante Franco.-La Policía tiene a un hermano de Pablo Rada.-Berenguer es objeto de un atentado contra el presidente del Consejo

Edición de la noche

Madrid

Nada se sabe del comandante Franco. La Policía prosigue sus diligencias

Madrid, 3 t.—Nada se sabe del comandante Franco. Todos los rumores que han circulado relativos a su detención, recogidos en algunos periódicos de provincias, carecen de veracidad. La policía prosigue sus pesquisas con actividad pero sin resultados.

En Soria es confundido un hermano de Rada por el famoso mecánico del «Plus Ultra»

Madrid, 3 t.—En la madrugada del sábado un automóvil llegó a Soria y de él descendieron dos jóvenes que pernctaron hasta tanto que el auto se abasteciera de gasolina y sufriera algunas reparaciones.

Penetraron en un café y un individuo se acercó a los viajeros preguntándole a uno de ellos: —¿Usted es Rada? —Sí—contestó el interpelado—. Pero no sé qué le importe a usted. Me llamo Tomás Rada.

—¿Ah, entonces usted no es el mecánico del «Plus Ultra»? —No, soy su hermano. Bien temprano continuaron su viaje

El decreto de alquileres. Las sedes vacantes

Madrid, 3 t.—El ministro de Gracia y Justicia, recibió a los periodistas a la hora de costumbre. Les manifestó que había recibido la visita del Presidente y Fiscal del Supremo y del Nuncio de Su Santidad. Le preguntaron qué había de altos cargos y el ministro respondió que por ahora nada. —Sólo me ocupo del decreto de alquileres, asunto que tengo en estudio y que ha de resolver el Gobierno.

El regreso de don Alfonso

Madrid, 3 t.—Mañana es esperado en Madrid el Rey, de regreso de su carcería en Andalucía.

El gobernador de Zaragoza y la crisis obrera en esta capital

Madrid, 3 t.—El gobernador civil de Zaragoza habló con los periodistas. Les manifestó que había venido a Madrid con el propósito de conferenciar con el jefe del Gobierno y ver la forma de resolver la grave crisis obrera que se padece en la capital aragonesa.

Hasta ahora no han ocurrido disturbios graves—manifestó el gobernador—. Pero la situación es grave porque hay ocho mil obreros parados, entre albañiles y otros gremios. Los periodistas le preguntaron si había venido también a resolver el asunto de la Confederación del Ebro. No por cierto. De esto no hablaré con el Gobierno.

Un teniente a Prisiones Militares

Madrid, 3 t.—Ayer fué detenido el

teniente García y García y conducido a Prisiones Militares. Parece que la causa de esta detención obedece a razones de carácter político.

El capitán Romero es trasladado al Castillo de Cádiz

Madrid, 3 t.—Por disposición de la superioridad marchó al castillo de Cádiz el capitán Romero. Como se sabe éste fué detenido recientemente en el hotelito de Franco. En Cádiz cumplirá la condena que se le ha impuesto.

Una comisión de aviadores a París Madrid, 3 t.—Han marchado a París diversos jefes y oficiales de aviación y aeronáutica, presididos por el general jefe de los servicios don Amadeo Balmes. El objeto de este viaje es asistir al Salón de Aviación y estudiar los nuevos modelos. Permanecerán varios días en la capital francesa.

Los presupuestos Madrid, 3 t.—El ministro de Hacienda

Reclamación de haberes

Madrid, 5 t.—Una comisión de funcionarios de la compañía de ferrocarriles del Norte, visitó al ministro de Fomento para solicitar su intervención en la demanda de aquellos empleados que reclaman ciertos haberes y emolumentos por demasia de horas de servicio.

Otro conflicto

Madrid, 5 t.—Una comisión de obreros

La huelga de Zaragoza y el ministro de la Gobernación

Madrid, 5 t.—El ministro de la Gobernación dijo a los periodistas que había conferenciado con el gobernador de Zaragoza acerca de la huelga del ramo de construcción en esta capital. Como la discrepancia entre patronos y obreros se basa en una interpretación del Comité paritario, le acordado con el gobernador civil que intervenga una entidad superior corporativa para que arbitre en la cuestión. De esta manera es posible que la huelga se solucione rápidamente y en ello confía el Gobierno.

Reclamación de haberes Madrid, 5 t.—Una comisión de funcionarios de la compañía de ferrocarriles del Norte, visitó al ministro de Fomento para solicitar su intervención en la demanda de aquellos empleados que reclaman ciertos haberes y emolumentos por demasia de horas de servicio.

Otro conflicto

Madrid, 5 t.—Una comisión de obreros

da continúa trabajando activamente en los presupuestos.

Ya han reajustado la mayor parte de los ministros los presupuestos de sus departamentos respectivos para entregárselos al señor Wais y éste los acople al general.

Una rectificación

Madrid, 3 t.—El ministro de Economía manifestó a los periodistas que no era cierto el rumor recogido por algunos periódicos de que él se hubiese dirigido al Ayuntamiento de Madrid

La situación de Kindelán

Madrid, 5 t.—Los periodistas han intentado, sin lograrlo, hablar con el general Kindelán, para enterarse de la situación en que éste quedaba con motivo del reciente decreto, restituyendo

Vista de una causa

Madrid, 5 t.—En la Sala de Justicia del Consejo Supremo de Guerra y Marina se ha celebrado la vista de la causa contra el soldado Natalio Villar, que robó veinte pesetas del cepillo de una iglesia, en Dallas (Vitoria).

El Consejo de Guerra ordinario lo condenó a ocho meses. Hubo disenso y ahora el fiscal del Supremo solicitaba dos años. El defensor pide en su escrito dos meses de arresto. Por cierto que el defensor, que lo era de oficio, no compareció a sostener su escrito.

Otro consejo de guerra

Madrid, 5 t.—En Prisiones Militares se ha celebrado el consejo de guerra contra un auxiliar de Intendencia por haberse negado a entregarle once mensualidades a un oficial, cuyo habilitado era.

Preside el coronel Moreno Vega, quien solicita cuatro años y un mes de prisión. El defensor señor Matillas no considera el asunto un delito criminal, sino una falta civil. Se le condena a cuatro meses de arresto.

La huelga de Zaragoza y el ministro de la Gobernación

Madrid, 5 t.—El ministro de la Gobernación dijo a los periodistas que había conferenciado con el gobernador de Zaragoza acerca de la huelga del ramo de construcción en esta capital.

Peligro de hundimiento

Madrid, 5 t.—En la calle de Amaniel, número 6, un edificio presentaba síntomas alarmantes de hundimiento. Se dio parte a las autoridades y acudieron los bomberos, que se dedicaron a apuntalar los muros. Se ha pasado aviso a los inquilinos para que vayan desalojando sus respectivos pisos, pues el terreno parece que se corre.

Granizo en Zaragoza

Madrid, 5 t.—En el campo ha descargado una tormenta de granizo, que ha producido grandes daños, especialmente a la cosecha de aceituna.

Provincias

La reparación de «Solidaridad Obrera» Barcelona, 3 t.—En el Palacio de Justicia hablamos ayer con el director de «Solidaridad Obrera», señor Peiró, quien nos dijo que probablemente el periódico obrero suspendido

judicialmente reaparecerá el día 4 del corriente.

El letrado señor Martínez Gimeno habló ayer con el juez del Sur señor Leces, para interesarle que no se oponga a la salida de «Solidaridad Obrera» el día 4 de Diciembre, porque en el escrito de suspensión no se especifica que los treinta días deban contarse por días de publicación.

Candidatos socialistas por Barcelona

Barcelona, 3 t.—La Agrupación Socialista de Barcelona y la Juventud Socialista, en asamblea celebrada recientemente por ambas entidades para tratar conjuntamente de asuntos electorales, han tomado el acuerdo de presentar como candidatos del partido socialista en Barcelona en las posibles elecciones a diputados a Cortes que se anuncian, a los prestigiosos y batalladores correligionarios Andrés Ovejero e Indalecio Prieto.

La Corte de media gala

Madrid, 5 t.—Con motivo del cumpleaños de la infanta doña Luisa la Corte ha vestido de media gala.

El presidente en Palacio

Madrid, 5 t.—Esta mañana fué el general Berenguer a Palacio, donde permaneció más de una hora. A la salida dijo a los periodistas que había estado cumplimentando a la Reina.

Percance ferroviario Madrid, 5 t.—Comunican de Zalamea la Real que en el túnel del kilómetro 55 se produjo un corrimiento de terreno a consecuencia de los últimos temporales, quedando interceptada la línea. El correo de Sevilla retrasó su viaje varias horas. No ha habido desgracias personales.

Los conflictos obreros. Las huelgas de Valencia

Valencia, 5 t.—Se han declarado en huelga 150 obreros del ramo de piedra artificial, pertenecientes al Sindicato Único de la Construcción. Las huelgas de obreros de productos químicos y el ramo de maderas continúan lo mismo.

La fiesta de los Artilleros Sevilla, 5 t.—En el cuartel de Artillería se celebró la fiesta de la Patrona con gran brillantez. «Gitamillo de Triana» mató una becerra.

Ultima hora local

Esta tarde ha sido asistido en la Casa de Socorro el niño de siete años Juan Sánchez Gómez, de fractura en la pierna izquierda, ocasionada al caerse en la Electro Mecánica. Pronóstico grave.

El acuerdo se tomó en medio de gran entusiasmo y por absoluta unanimidad.

A continuación se acordó abrir una suscripción entre afiliados y simpatizantes para contribuir a los gastos que origine la contienda electoral.

Obreros en libertad. Sólo quedan cuatro detenidos

Barcelona, 5 t.—El gobernador civil ha manifestado a los periodistas que hoy han sido puestos en libertad seis obreros de los detenidos a consecuencia de los últimos sucesos. Sólo quedan ya en la cárcel cuatro presos.

Declaraciones por las últimas huelgas

Barcelona, 5 t.—Ante el juez que entiende en el sumario han prestado hoy declaración numerosos transeúntes que presenciaron las cargas sangrientas de las Ramblas. El juez quiere poner en claro la forma en que fueron heridas y muertas algunas personas, que pasaban casualmente por los sitios de las colisiones.

Noticia desmentida

Barcelona, 5 t.—Ha sido desmentida la noticia de que el Barcelona estuviese al habla con el Real Madrid para concertar el traslado de Samitier. Este luchará el próximo domingo frente al Athletic.

Los conflictos obreros. Las huelgas de Valencia Valencia, 5 t.—Se han declarado en huelga 150 obreros del ramo de piedra artificial, pertenecientes al Sindicato Único de la Construcción. Las huelgas de obreros de productos químicos y el ramo de maderas continúan lo mismo.

La fiesta de los Artilleros

Sevilla, 5 t.—En el cuartel de Artillería se celebró la fiesta de la Patrona con gran brillantez. «Gitamillo de Triana» mató una becerra.

Ultima hora local Esta tarde ha sido asistido en la Casa de Socorro el niño de siete años Juan Sánchez Gómez, de fractura en la pierna izquierda, ocasionada al caerse en la Electro Mecánica. Pronóstico grave.

Ultima hora local

Esta tarde ha sido asistido en la Casa de Socorro el niño de siete años Juan Sánchez Gómez, de fractura en la pierna izquierda, ocasionada al caerse en la Electro Mecánica. Pronóstico grave.

Asamblea de drogueros

Madrid, 2 m.—Hoy han dado co-

Edición de la mañana

Madrid

Consejo de Ministros

A la entrada

Madrid, 2 m.—A las siete de la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo. Todos los consejeros se mostraron reservadísimos.

A la salida

El Consejo terminó a las nueve de la noche. El ministro de Economía manifestó que la policía había encontrado en los bolsillos de Lliso una proclama. El general Berenguer insistió en que se restara importancia al suceso de la tarde y dijo que ello había sido un motivo para que le saludaran antiguos y buenos amigos, entre ellos, el señor Sánchez Guerra que le había dado un fuerte abrazo al felicitarle.

Me han visitado—agregó—entre otros los señores Yanguas Messias, Urgoiti, Francos Rodríguez, director de «El Sol», Palacio Valdés, Millán Astray, etcétera. El Rey me ha telegrafiado y la Reil me se interesó telefónicamente por lo acaecido. El subsecretario de la presidencia manifestó a los periodistas que se habían recibido centenares de telegramas de España y del Extranjero, interesándose por lo ocurrido.

El ministro de Hacienda manifestó que había recibido los presupuestos parciales de los ministerios de Gracia y Justicia y Estado. En la próxima reunión del sábado se estudiarán los presupuestos de todos los departamentos. El ministro de la Gobernación habló de la provisión de la Dirección de Administración local que recaerá en el señor Carmacha. El señor Estrada trató de la provisión de la presidencia del Consejo Superior de Ferrocarriles, cargo que desempeñará el señor Gómez Díaz, actual vicesecretario de dicho Consejo. No se habló en el Consejo de la edad para el retiro de los funcionarios civiles. Se estudió la petición de numerosos ingenieros, que al ser jubilados no se les reconoció el derecho que tenían por no llevar dos años en un empleo, vulnerando con ello la ley de bases. El Consejo estudió los informes del señor Bernaldo de Quirós y Ramírez Dorreste, acordándose por el Gobierno continuar los auxilios a la región andaluza en tanto llegan los nuevos presupuestos. El duque de Alba dió cuenta de cuestiones internacionales, especialmente de las fiestas que se celebrarán en América con motivo del centenario de Bolívar. En España se celebrará una misa en la iglesia de San José y por los em-

Ampliación al Consejo

Madrid, 4 m.—Informó el ministro de Economía sobre la asistencia comercial de España a la conferencia de Ginebra. El ministro de Hacienda manifestó que había recibido los presupuestos parciales de los ministerios de Gracia y Justicia y Estado. En la próxima reunión del sábado se estudiarán los presupuestos de todos los departamentos. El ministro de la Gobernación habló de la provisión de la Dirección de Administración local que recaerá en el señor Carmacha. El señor Estrada trató de la provisión de la presidencia del Consejo Superior de Ferrocarriles, cargo que desempeñará el señor Gómez Díaz, actual vicesecretario de dicho Consejo. No se habló en el Consejo de la edad para el retiro de los funcionarios civiles. Se estudió la petición de numerosos ingenieros, que al ser jubilados no se les reconoció el derecho que tenían por no llevar dos años en un empleo, vulnerando con ello la ley de bases. El Consejo estudió los informes del señor Bernaldo de Quirós y Ramírez Dorreste, acordándose por el Gobierno continuar los auxilios a la región andaluza en tanto llegan los nuevos presupuestos. El duque de Alba dió cuenta de cuestiones internacionales, especialmente de las fiestas que se celebrarán en América con motivo del centenario de Bolívar. En España se celebrará una misa en la iglesia de San José y por los em-

bajadores de Bolivia y Chile, se tributará un homenaje al conde de Cartagena que se batió al lado de Bolívar. Se estudió el nuevo tratado comercial con Rumania. El de Marina dió cuenta de las comunicaciones marítimas con las plazas de soberanía. El ministro de la Gobernación habló del orden público mostrándose optimista y de asuntos prelectorales, tratándose de la confección de las listas. También se habló algo de la Confederación hidrográfica del Ebro. Terminado el Consejo, el presidente y el ministro de Fomento, fueron a cenar al palacio de los duques de Parcent.

Accidente de aviación. Dos Pilotos heridos

Madrid, 2 m.—En el aeródromo de Getafe ha ocurrido esta tarde un accidente de aviación. Una avioneta que hacía ejercicios dió de improviso una vuelta, cayendo al suelo. Los pilotos que la tripulaban, don Ricardo Larrañaga y don Agustín Puga, resultaron con erosiones en diferentes partes del cuerpo y magullamiento general. Al lugar del suceso acudieron numerosos aviadores para prestar auxilio, siendo trasladados los heridos al botiquín de urgencia, en donde fueron asistidos.

Asamblea de drogueros

Madrid, 2 m.—Hoy han dado co-

mienzo las sesiones de la Asamblea de Drogueros de España, con la asistencia de más de treinta delegados de provincias. Se acordó realizar una campaña con el objeto de defender sus derechos, librándolos de las influencias nocivas de los farmacéuticos. Se tomaron diversos acuerdos y acordaron reunirse de nuevo para formular las peticiones que han de elevar al Gobierno.

El doctor Maraón dice que Lliso estaba perturbado

Madrid, 2 m.—El doctor Maraón ha manifestado a los periodistas, que Lliso estaba perturbado, hasta el extremo que hoy, precisamente, iba a aconsejar al director de «El Sol», la conveniencia de concederle una temporada de descanso.

El asunto pasa a la jurisdicción civil

Madrid, 2 m.—A última hora se ha sabido que el asunto ha pasado a la jurisdicción civil habiéndose dado órdenes de que el detenido pase de prisiones militares a la Cárcel Modelo.

Anoche una avería imprevista en nuestra máquina nos obligó a detener nuestra tirada cuando ya habían aparecido unos mil quinientos números, que fueron arrebatados de manos de los vendedores. Hemos de lamentar dolosamente este percance que alteró nuestra salida, porque dábamos una sensacional información sobre el comandante Franco y la noticia telefónica del atentado contra el Presidente del Consejo, que fuimos los primeros en alcanzar. Por otra parte la avería nos ha servido para comprobar la cariñosa asistencia del público, que en gran número acudió a nuestros talleres a preguntarnos por POLÍTICA, sin contar las innumerables llamadas telefónicas que se sucedieron durante toda la noche con la misma intención cordial. Algunos periódicos sevillanos, al informarse de nuestro reportaje sobre el comandante Franco, nos suplicaron por teléfono que se lo cediéramos, a lo que nuestro Director, galantemente, se prestó. En el caso de que la reparación de la avería se prolongase, esperamos que nuestros lectores y anunciantes nos perdonen el inevitable perjuicio de que le sirvamos el número reducido.

El agresor de Berenguer, señor Lliso, presta declaración. Afirmó que el acto realizado era una protesta por el actual estado de cosas. No quiso causar daño al Presidente

Madrid, 2 m.—A las siete y diez prestó su primera declaración el agresor del presidente, señor Lliso. En los primeros momentos la declaración fué muy penosa por el nerviosismo del señor Lliso; después vino el aplanamiento y entonces pudo coordinar las ideas. Manifestó al juez que el acto realizado no tenía otro carácter que el de protesta por el actual estado de cosas y de la política española, que va de mal en peor. No quiso ensayar la forma cruenta en primer término por un sentimiento de humanidad y en segundo por no abusar de la libertad concedida a los periodistas que tienen acceso a la Presidencia y que hubiera formado un estado enojoso a la profesión a que pertenece. Hubiera sido un acto impropio de un hombre de honor que jamás se lo hubiera perdonado. Dijo que para no sonar como periodista, momentos antes del atentado había enviado su dimisión al director de «El Sol». Preguntado si en el acto realizado había atendido indicaciones de algún grupo político, contestó negativamente e insistió en que había sido una cosa personal.

«Heraldo» publica una fotografía de la carta que Franco ha dirigido al redactor Paco Lucientes. La misiva va firmada con seudónimo. Un reportaje que llevará por título: «Impresiones de una evasión» Madrid, 2 m.—El «Heraldo de Madrid» publica esta noche una fotografía de una carta que su redactor Paco Lucientes, ha recibido del comandante Franco. En ella le cuenta las impresiones de su fuga, y habla sobre la forma en que realizó la evasión. Firma la carta Camellos Sur Mer y está fechada el 26 de Noviembre. Anuncia el comandante el envío de un artículo sobre enseñanzas de la revolución alemana. El periódico anuncia para el sábado próximo, un interesante reportaje, que llevará el siguiente título: «Impresiones de una evasión».

«La Voz» recuerda algunas excentricidades de Lliso

Madrid, 2 m.—«La Voz» recuerda algunas excentricidades de Lliso y dice que hace poco manifestó que iba a fundar un periódico colosal en el que los botones cobrarían sueldos de mil pesetas. El señor Lliso había pertenecido a la redacción de «A B C» pasando luego a «El Sol». Además era un alto empleado de la Tabacalera.

En memoria de Sabino Arana

Bilbao, 2 m.—En el teatro de los Campos Eliseos se celebró ayer la velada organizada por la Juventud Vasca en memoria de Sabino Arana, fundador del partido. Se encuentran en estado gravísimo un hijo llamado Remigio y la hija menor. El padre se encuentra trabajando en el campo. El suceso causó extraordinaria impresión en el pueblo. Extranjero En un choque resultan tres extranjeros muertos Lima, 4.—En el último choque habido entre los manifestantes y las fuerzas públicas han resultado muertos tres extranjeros. La situación es grave. Hay unos tres mil obreros parados en la capital. Las fuerzas del Gobierno patrullan por las calles de la capital y no permiten la reunión de grupos. La próxima conferencia del desarme Ginebra, 3.—Han sido descartados diversos puntos para la próxima reunión de la conferencia del desarme. Según parece, es probable que se celebre en España. La población indicada es San Sebastián y el Gobierno español se asegura que está interesado en que se elija una población de la Península para el magno acto internacional.

Ultima hora

(Por teléfono)

Un periodista dispara contra el Jefe del Gobierno

Madrid, 6'30 (URGENTE).—A las cinco y cuarenta de esta tarde, ha ocurrido un incidente lamentable que no ha tenido consecuencias.

Al llegar a su despacho el general Berenguer, acompañado de su hermano don Luis, y al ir a quitarse los guantes para alargar la mano a los periodistas, se destacó del grupo el redactor de «El Sol» don Joaquín Lliso, el cual, dirigiéndose al presidente del Consejo, empujando una pistola, levantó el brazo a la altura del pecho del general y disparó.

En los momentos de indecisión el señor Lliso dijo al Presidente: «Esto es una demostración enérgica contra el régimen que vuecencia representa».

Berenguer, emocionado, preguntó: —¿Quién es este hombre?

Un redactor de «El Sol»—le contestaron—que tiene perturbadas sus facultades mentales.

El incidente no tuvo otra importancia que la que en realidad tiene.

El señor Lliso hizo entrega de la pistola a don Luis Berenguer, el cual observó que el arma tenía una cápsula, cuyo casquillo estaba aún dentro del cañón.

El agresor fué detenido y por orden del Presidente se le guardaron todo género de consideraciones.

El señor Lliso era un periodista afable y cariñoso, estando encargado de la información política, observando buena conducta en el desempeño de su cargo, aun cuando había dado muestras de desequilibrio mental.

Momentos antes de cometer el atentado había dirigido una carta al director de «El Sol» dimitiendo el cargo de redactor.

Al tenerse conocimiento en Madrid del atentado, causó enorme impresión, siendo extraordinarios los comentarios.

HIJO DE SANCHEZ GAMA

PRIMERA Y UNICA CASA EN CÓRDOBA CON MAS DE CINCUENTA AÑOS DE EXISTENCIA

Pianos, Autopianos y toda clase de instrumentos de música. Máquinas parlantes y discos de todas las marcas. Aparatos receptores. Altavoces. AMPLIFICADORES GRAMOFONICOS Y DE POTENCIA. Transformadores, etc. etc.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Gondomar, 5 • CÓRDOBA • Teléfono 1-2-5-0

Calzados MIGUEL

Diariamente, modelos nuevos

SECCIÓN ESPECIAL PARA SEÑORA Y CABALLERO A 13'75

Claudio Marcelo, 17 CORDOBA

Almacén de Carbones Minerales y Vegetales

Felipe Carracedo

Reyes Católicos - CÓRDOBA - Teléfono 2-6-0-6

GRANJA ROYAL

ESTABLECIMIENTO MONTADO CON LOS ULTIMOS ADELANTOS MODERNOS

Dulces, Café, Helados, Cerveza

Especialidad: SANDWICH a 0'30 pesetas

MALAGA, núm. 3 • • • CORDOBA

Pescadería Andaluza

PESCADOS FRESCOS DEL DIA

:: Precios económicos ::

Alfonso XIII, 9 y 11 CORDOBA

TORPEZA

La que comete toda persona que antes de efectuar compras en el ramo de tejidos, no visita

EL METRO

o en cualquiera de sus tres Sucursales.

Cortes de traje, con tres metros, a 15, 21, 24, 30, 36, 39, 42, 45, 50, 54, 60, 75, 80 y 90 ptas. Forros completos para los mismos, desde 9 pesetas. Pellizas desde 10 pesetas. Los mejores gabanes caballero desde 20 pesetas en adelante. Trincheras con tres telas, para caballero, desde 25 pesetas, y para niño, desde 12. Gabanes cuero, calidad extra, a 120 pesetas. Paraguas, desde 3. Mantas con fleco, desde 2'25. Telas para vestidos de señora, desde 0'30, metro. Saquitos lana color, para señora, desde 3 pesetas, y negros, desde 3'50. Artículos punto y afelpado a precios de ganga. Infinidad de artículos a precio de ocasión. No lo olvide, la casa más surtida y de precios más ventajosos es

EL METRO

o en cualquiera de sus tres Sucursales. Sólo en Córdoba.

Precio fijo verdad

Anís
«Pretel»
EL MAS EXQUISITO
Adolfo Villén
RUTE

RELOJERIA ROYAL

Joyería :: Platería
:: Orfebrería ::

Modernísimas joyas de platino y brillantes. — Relojes de todas marcas.

Precios económicos

Trasladada a Claudio Marcelo, 12, en la acera de La Campana

LA CASA MAS IMPORTANTE

de pañería, gabanes, trincheras y de impermeables :— son, sin discusión, :—:

Las Pañerías Inglesas

PRECIOS MUY REDUCIDOS

Anuncios económicos

SE OFRECE ama de cría con diez y nueve años. Leche fresca. — Razón: Carmona Chamizo, 81 (Alcolea).

HACE FALTA socio privado aportando capital de quince a veinte mil pesetas, para negocio de gran rendimiento y en franca prosperidad. Darán razón en esta Administración.

LIBRERIA de ocasión, junto a San Pablo; compraventa de libros; alquiler a domicilio de obras pequeñas y grandes; encuadernación baratísima.

OFRECESE joven veintitrés años, sabiendo mecanografía, prácticas oficina, cálculos, buenos informes. Escribe: Felipe Estrada, Pedro Abad (Córdoba).

LECTURA A DOMICILIO. Biblioteca Popular Circulante. Catálogo gratis. Diego León, 8 (junto a la Librería Luque).

OFRECESE contable práctico; jornada completa o varias horas. — Razón: A. Nieves. Cardenal González, 104. — Córdoba.

VENDO amplia casa con escritura, bien acreditada en establecimiento. Consta de 14 habitaciones, tres cocinas y patio. Frente a la Estación de Alcolea. Para tratar en la misma. José Ruiz.

PERDIDA de un perro lulu blanco que atiende por «Polín». La persona que lo entregue en Heredia 14 triplicado (San Nicolás) se le gratificará.

Almacenes Roses, S. A.

Hierros, aceros, chapas, vigas, tuberías, pinturas, cementos, accesorios

Avenida de Canalejas, núm. 8 - Apartado núm. 45 - Teléfono núm. 1-1-1-8

CÓRDOBA

Piezas de recambio para toda clase de máquinas agrícolas

Excepcionales rebajas de precios

por todo el mes de Diciembre

Continuando nuestra costumbre de organizar cada temporada una época de GRANDES REBAJAS y obligados ahora por las muchas existencias de que disponemos, ofrecemos a nuestros clientes y favorecedores la mayor y más transcendental REBAJA DE PRECIOS conocida en esta población.

Lea los precios que anotamos; vea después nuestros escaparates y aproveche una hora oportuna de la mañana para visitarnos, en la seguridad de que encontrará artículos y precios como jamás pudo soñar de baratos.

| | Pesetas | Pesetas | |
|---|---------|--|-------|
| Camisetas punto inglés para niños. | 0'65 | Mantas cuadros gran tamaño. | 2'50 |
| Camisetas punto inglés para señora. | 1'00 | Mantas lana cama matrimonio. | 12'00 |
| Camisetas punto inglés para caballero. | 1'75 | Magníficos abrigos para señoribete seda. | 3'75 |
| Todo el artículo afelpado y de punto inglés para señora, caballero y niño, a mitad de precio. | | Idem idem para niño. | 2'45 |
| Franelas para batas y vestidos. | 0'35 | Pullover Spor para niños. | 3'00 |
| Pañetes estampados, gran novedad. | 0'75 | Chalecos interiores para hombres. | 3'00 |
| Gamusas 140 cm. dibujo moda para abrigos. | 3'50 | Idem idem para niños. | 2'00 |
| Panas estampadas dibujos exclusivos. | 2'50 | Abrigos piel para señora. | 80'00 |
| Corte de traje lana para caballero, desde. | 12'00 | Chales grandes calidad inmejorable. | 10'75 |
| Pañetes lana colores lisos. | 1'00 | Toquillas extraordinarias. | 3'00 |
| Mantas para cuna. | 0'65 | Bufandas lana para niños. | 0'75 |
| | | Idem idem caballeros. | 1'25 |
| | | Abrigos largos para caballero. | 20'00 |
| | | Trincheras modelos nueva creación. | 22'00 |
| | | Impermeables plumas desde. | 16'00 |
| | | Idem reversibles extra. | 20'00 |

ARTICULOS DE PROPAGANDA: Toallas, a 15 céntimos.—Paños de cocina, a 20 céntimos.—Medias cheviot, a 60 céntimos.—Delantales cocina confeccionados, a 50 céntimos.—Calcetines para caballero, a 20 céntimos.—Pañuelos jaretón grandes, a 25 céntimos.—Servilletas, a 5 céntimos.—Baberitos para niños, a 20 céntimos.

Innumerables artículos casi regalados

Precios y descuentos especiales para roperos e instituciones benéficas

Almacenes HIERRO ARAGON :: Librería, 9 y 11 :: CORDOBA

GRAN TEATRO

Empresa GUERRERO
Teléfono núm. 2-7-0-0

FUNCIONES PARA HOY JUEVES 4 DE DICIEMBRE DE 1930

A las DIEZ de la noche.—Últimas actuaciones del Gran Espectáculo de Varietés ETAYO, constituido por el excéntrico Nanín, la cancionista de aires regionales Asunción Pastor, la gran estrella del baile Goyesca y la bellísima cancionista Rosita Fontanar. Hoy nuevos números.—Butaca numerada, 2'50 pesetas.—Anfiteatro, 1.—Paraiso, 0'30.—Mañana, despedida de todo este programa.—Hoy Cinematógrafo, Seis tarde: LUCAS, PAPA MARAVILLOSO, cómica en dos partes.—Estreno, LADRONES A BORDO, grandiosa película «Príncipe Films», en seis partes.

Teatro Duque de Rivas

Empresa A. Cabrera
TELEFONO núm. 1-7-5-0

HOY JUEVES 4 DE DICIEMBRE de 1930

Formidable acontecimiento Sonoro a precios popularísimos.—A las SEIS de la tarde y DIEZ noche.—Tercer Jueves Blanco dedicado a las señoras y señoritas.—1.º FLIP (sonora en una parte).—2.º CUATRO DE INFANTERIA, película 100 º sonora, sistema Tobis, la más grande producción de la temporada.—Precios populares: Butaca, 2.—Gradas, 0'30.—Hoy últimas proyecciones de esta sin rival película.—Mañana DESIERTO DE NIEVE (Pro-dis-co). Pronto: AMAME y EL MUNDO ES MIO y EL CORAZON DE UNA NACION.

CINE ALKAZAR-Reyes Católicos, 17

Empresa CINAES.—HOY JUEVES 4 DE DICIEMBRE DE 1930

Día de Moda.—Sesión continua desde las SEIS de la tarde.—Estreno de la película cómica, UN CUENTO CHINO.—Estreno de la colosal producción, ESPOSAS, NO ESCLAVAS.—Precio: BUTACA, 0'60.—Mañana, estreno, EL COLEGIO FLOTANTE.

Suscríbase a POLITICA

Los pueblos

Villanueva del Duque

Carta abierta

Excmo. Sr. Ministro de Trabajo.

— Madrid —

Es muy lamentable, en verdad, lo que viene ocurriendo con el régimen de algunos Comités paritarios. Como el caso que vamos a tratar es de suma gravedad, llamamos la atención de V. E. para que, al ser posible, se solucione sin pérdida de tiempo.

Sabemos que en el periodo de la dictadura de Primo de Rivera hubo organismos paritarios que derrocharon el dinero de una forma estrepitosa, y, tal vez fijado en esto, el señor ministro de Trabajo actual haya tratado de que estos abusos no se cometan. Siendo por corregir abusos de esta índole, nosotros le elogiamos y hasta le incitamos para que *no dé sogas largas* con que puedan dejar las cajas de los Comités paritarios completamente exhaustas en cosas completamente nocivas.

De esto a lo que ocurre con el Comité paritario de Minería de Córdoba y Badajoz, va una gran diferencia.

Este Comité paritario interlocal no se puede reunir debido a que no se ha entregado el presupuesto que hay designado por el ministerio de Trabajo, e intercepta, como es consiguiente, las reuniones que este organismo pueda celebrar.

El señor Romero, presidente del citado organismo, en carta atentísima nos dice: «Distinguido amigo: Siento que sus ocupaciones no le permitieran verme durante su estancia en esta capital, pues hubiera sido conveniente para esos asuntos de que me habla

de tanta urgencia y no debe ocultarse la imposibilidad material de reunir el Pleno del Comité paritario mientras no se reciban fondos para pagar las indemnizaciones de los vocales obreros y el gasto que ocasiona mi traslado a Peñarroya, extremos que comuniqué verbalmente al ministro cuando estuvo aquí y al delegado regional particularmente, sin que hasta la fecha se haya solucionado, ya que trabajar de balde y encima costar el dinero, ni puede exigirse, ni yo puedo adelantar esas sumas sin saber la fecha en que puedo reintegrarme de las mismas, etc.»

No tenemos que detallarle nada a V. E., puesto que está bien informado

por conducto del señor presidente del citado Comité paritario. La reunión preliminar (que es la única que se ha celebrado) no se le abouó los gastos y las dietas a los vocales por estas mismas causas y el presidente se queda con sobrada razón, puesto que lleva trabajado mucho sin remuneración de ninguna clase.

Señor ministro: Pendiente para resolver hay un pacto de trabajo para los obreros de estas minas, un arresto a seis obreros por capricho y voluntad de un jefe majadero de los muchos que tiene esta poderosa Empresa de Peñarroya y el despido sin previo aviso de 43 obreros de la mina «Monte-rubiana». Todo esto está en carpeta para resolverlo en el Pleno del Comité paritario. Mucho urge cobrar lo de la reunión anterior, pero más prisa corre el solucionar los extremos que anteriormente quedan apuntados.

Rogamos al señor ministro ordene

la inmediata remisión de los fondos sociales de este organismo, ya que, como puede observar, es la base fundamental para normalizar la vida del mismo y ia situación de muchos trabajadores.

Entre tanto, quedo suyo atento y s. s. q. e. s. m., Miguel Ranchal (vocal obrero del C. P. Int.)—Villanueva del Duque, 28-XI-30.

Pedro Abad

¿Un nuevo conflicto?

Apaciguadas ya las pasiones de todos, vuelve ha verse en ciernes un nuevo conflicto.

Los obreros han comprendido que defraudaron sus esperanzas, nacidas al calor de las numerosas promesas con que las autoridades procuraron acallarlas al verse en presencia de un conflicto.

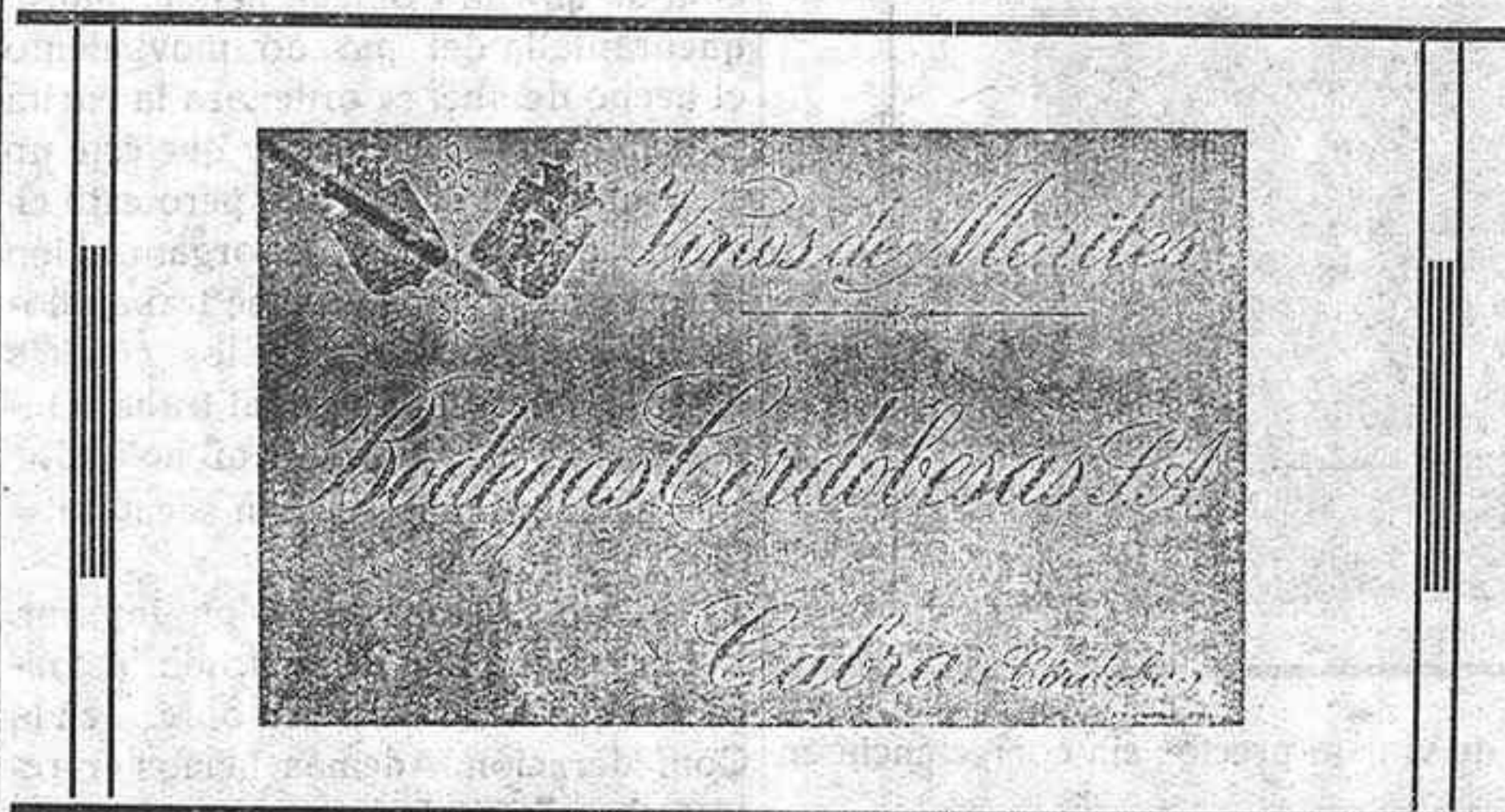
Prometieron no usar represalias contra ninguno de los que ardientemente defendieron sus derechos, y hemos visto como no cumplieron su palabra. Nosotros creíamos que ese título de cristianos que suelen usar, les impediría tomar la venganza fría y ruin de perseguir a aquellos que defendieron el pan de sus hijos con todas las fuerzas.

No necesitamos los obreros invocar el nombre del hombre magnifico que con su sencilla palabra hiciera un día el retrato de todo el socialismo científico.

Invitamos a quien quiera, a venir a la Casa del Pueblo que es la suya, para sostener una controversia con los obreros de ella.

Y deben saber todos, que el obrero no tiene que perder nada, absolutamente nada más que sus cadenas.

Corresponsal



Bodegas Manzanara

Vinos finos de Montilla, Moriles y Coñac

FÁBRICA DE ANISADOS

Teléfono 2558

Córdoba

Automovilistas

Grandes descuentos en CUBIERTAS Y CÁMARAS

Automóviles Studebaker

Gran Capitán, 26. Teléf. 1444

CÓRDOBA

JOSE AGGEO SANCHEZ

Clínica Veterinaria

-- SUEROS Y VACUNAS --

POZOBLANCO (Córdoba)

Hotel MESA

(Antes Hotel Central)

CABRA (Córdoba)

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

PUM FOTOGRAFIA DE MODA

Cuatro retratos en colores

1'50 pesetas

Duque de Hornachuelos, núm. 12 -:- CÓRDOBA

ANTON CHEJOV

169

teza de su corazón y brilló en sus ojos perezosos el placer. Fustigó al caballo.

En todo el trayecto su imaginación le pintaba la extrañeza que causaría a la israelita su llegada, cómo se reiría de él, cómo charlarían, y cómo, después, regresaría a su casa refrescado...

«Una vez al mes hace falta distraerse con algo no cotidiano—pensaba—, con algo que produzca en el adormecido organismo una buena sacudida... una reacción, ya fuese bebiendo, ya fuese... Susana. Es imposible pasar sin ella.»

Ya oscurecía cuando entraba en el patio de la fábrica de aguardientes.

Por las ventanas abiertas de la casa señorial se oían risas y un canto: más resplandeciente que el relámpago, más abrasador que la llama...

Cantaba una voz de bajo, fuerte y pastosa.

«¡Ah! Tiene visita»—pensó Krinkov.

Le sentó mal que tuviera visita. «¿No debería volverme?—pensó cogiendo la campanilla; pero, no; llamó y subió la conocida escalera; miró desde la antesala al salón. Había allí unos cinco hombres: todos terratenientes conocidos y empleados del Estado. Uno de ellos, alto y enjuto, sentado al piano, golpeaba con sus largos dedos las teclas y cantaba. Los demás escuchaban con visibles muestras de placer. Krinkov se miró en el espejo y quiso pasar al salón, cuando en la antesala entró ligera Susana Moiseevna, alegre y con el mismo traje negro... Al ver a Krinkov se quedó un instante petrificada; pero luego dió un grito y se mostró resplandeciente de alegría.

—¿Es usted?—dijo, cogiéndole una mano.—¿Qué sorpresa!

—¡He aquí ella!—sonrió Krinkov, ciñéndola el talle.—Pues ¿cómo es esto? ¿El destino de Europa se encuentra en manos de rusos y franceses?

—¡Me alegró tanto!—dijo sonriendo la israelita, y apartando de sí la mano suavemente.—¡Bueno! Pase al salón. Allí todos son conocidos... Yo iré a ordenar que le sirvan el té. ¿Le llaman Alejo? Bueno, vaya usted, que yo iré enseguida...

Ciudadanos: Se os preparan unas elecciones amañadas, como en los mejores tiempos del Pollo Antequerano. Para rescatar la dignidad del sufragio sólo hay dos caminos: o abstenerse o combatir abiertamente al fariseísmo.

POLITICA

Desconfiad de los hombres que hablan con voz engolada de la soberanía nacional y luego aceptan cargos de real mano. Con la prensa perseguida y el Código de Galo Ponte estos falsos patriotas tienen la ciudadanía en las tripas.

Cartas de Barcelona

Charlando con Angel Pestaña

El caudillo del sindicalismo nos habla de las pasadas huelgas generales

El sindicalismo español, fiel al contenido de su doctrina ideológica, no tiene jefes. Ni los tiene ni los quiere. En el sindicalismo es una realidad el lema de uno para todos y todos para uno. Existen, eso sí, elementos destacados. Destacarse en el sindicalismo es pasarse media vida en la cárcel. Hasta estos momentos los gobiernos españoles no han sabido contener nada más que con la celda carcelaria a la actuación sindicalista. Juzgue el lector de nuestro asombro y el de todos cuantos nos encontráramos el sábado de la semana en que se declaró la huelga general en Barcelona al ver aparecer en el Gobierno civil la figura ascética de don Angel Pestaña y las de dos elementos destacados del sindicalismo.

—Estos tres luchadores obreristas van a ir del Gobierno civil a la cárcel —nos dijimos.

Pestaña y sus acompañantes fueron al Gobierno a pedir la libertad de los compañeros encarcelados con motivo de la huelga y la reapertura de los sindicatos clausurados. Así lo expresaron al señor Despujols; por una sola vez asomó la excepción. El general Despujols estuvo muy frío con sus visitantes, pero no les envió a la cárcel. Acaso en su fuero interno sintió cierta admiración por el espíritu de sacrificio de aquellos hombres que, en vez de esconderse, acudían a su despacho.

—Quisiéramos hablar con usted— dijimos a Pestaña, terminada su entrevista con el gobernador.

—Cuando ustedes quieran —nos contestó.

Y a los pocos días fuimos a su do-

micilio, enclavado en uno de los barrios más insurgentes de Barcelona, en el que esta vez, como las otras en que la ciudad se conmocionó, surcaron los aires voces de protesta, se oyó el chasquido seco de la pistola automática, rebrillaron en la noche los sables desenvainados de la fuerza pública.

—Angel, ¿confiaban ustedes en que el paro tuviese la unanimidad que tuvo?

—Sí, pero esa unanimidad no se debió exclusivamente a la fuerza de nuestra organización. Existió un elemento que contribuyó al éxito del pa-

ro tanto como nosotros. Me refiero al descontento reinante en todos los sectores, a la desazón de que se halla poseído actualmente el espíritu ciudadano.

—¿Del pasado movimiento saldrá quebrantada o más fortalecida la Confederación?

—Quebrantada, no. Continuará su marcha ascendente. Hay que tener en cuenta que la reorganización de los sindicatos no ha terminado aún. Nosotros confiamos en que la Confederación seguirá su marcha progresiva hasta conseguir la que nos hemos propuesto; la reorganización de todos los trabajadores de Barcelona. Claro es que pudiera prestarse a la suposición de que la Confederación saldría quebrantada del pasado movimiento el hecho de que se ordenara la vuelta al trabajo el miércoles y que éste no se reanudara dicho día; pero esto en vez de quebrantar a la organización la fortalece, ya que la clase trabajadora ha comprendido que los comités que acordaron la vuelta al trabajo tenían razón para adoptar tal actitud.

—¿Qué enseñanzas han sacado ustedes del paro?

—Varias. Una de orden interior. Estas porque han demostrado la confianza que tiene la masa obrera en la Confederación. Además hemos entrevisto la posibilidad de un movimiento en sentido general contra cualquier atropello que se cometa contra los trabajadores. Y la posibilidad, incluso, de contribuir a otra situación social y política más en armonía con nuestros tiempos.

—¿Cuál cree usted que debía haber sido la actitud de las izquierdas políticas ante las pasadas huelgas generales de Madrid y Barcelona?

—Debían haberse sumado al movi-

miento, aprovechando la ocasión para hacer algo en consonancia con sus predicaciones. Pienso no obstante, que si no lo han hecho ha sido porque, acaso no han creído oportuno el momento.

Pestaña se queda unos segundos pensativo. Al romper el silencio, agrega:

—La actitud de la gente se prestaba a la intervención de las izquierdas que han perdido una excelente ocasión para demostrar su actividad. Claro es que los movimientos no tenían otro fin que el de protesta. Pero, de todos modos, esta podía haber sido aprovechada por las izquierdas en los actuales momentos...

Juan Carraza.



GRAMOLAS modelos de salón y de viaje a precios sin competencia en el almacén

Viuda de Martínez Rücker

PIANOS de todas las marcas nacionales y extranjeras.

A PLAZOS desde 50 pesetas mensuales.

MUSICA, ROLLOS, DISCOS PARA GRAMOFONO. Siempre las últimas novedades. Adquiera una colección para pagar por entregas mensuales.

RADIO. Receptores TELEFUNKEN PHILIPS.—Altavoces, Pick-up y Amplificadores de todas las marcas.

Claudio Marcelo, núm. 13 :-: Córdoba

Pedid siempre vinos y coñac

OSBORNE

Fino Quinta

Fino Coquinero

Fino Ducal

Solera Osborne

Coñac 000-Veterano y Magno (extra viejo)

Taller de Carpintería Mecánica

Joaquin Milla Gracia

Fray Luis de Granada

CÓRDOBA

Le dijo adiós con la mano y salió corriendo de la antesala, dejando tras sí el perfume del mismo empalagoso y dulce jazmín. Krinkov levantó la cabeza y entró en la sala. Era amigo de cuantos se encontraban allí; pero apenas les saludó con un movimiento de cabeza; los otros, también, apenas le contestaron, como si el sitio donde se encontraban fuera indigno, o como si se hubieran puesto de acuerdo, en que les era más cómodo no reconocerse.

De la sala, Krinkok pasó a un salón, y de allí a otro. En el trayecto se encontró con tres o cuatro huéspedes, también conocidos suyos, que casi no le reconocieron. Sus caras reflejaban la embriaguez y la alegría. Alejo Ivanovich les miró de reojo, sin comprender cómo ellos, gentes con familia, respetables, que estaban probados por penas y necesidades, se humillaban hasta esta alegría lastimosa y mezquina. Se encogía de hombros, se sonreía y seguía adelante.

«Hay lugares—pensaba—que a un cuerdo le causan náuseas y alegran el ánimo del borracho. Recuerdo que nunca he ido fresco ni a la zarzuela ni a los zingaros. El vino hace al hombre más bueno y le reconcilia con el vicio...»

De repente se detuvo como enclavado y se apoyó con las manos al quicio de la puerta. En el despacho de Susana, a su mesa, estaba sentado el teniente Alejandro Grigovievich conversando en voz baja con un judío grueso y desaliñado. Al ver a su hermano enrojeció y bajó la vista hacia un álbum.

El sentimiento de dignidad se estremeció en Krinkov y la sangre subió a su cabeza. Olvidándose de su sorpresa, de su vergüenza y de su furia, pasó silencioso al lado de la mesa. Sokolski bajó aún más la cabeza. Una expresión de torturante vergüenza torció su rostro.

—¡Ah! ¿eres tú, Alejo?—dijo esforzándose por levantar la vista y sonreír.—Yo pasé por aquí para despedirme y, como ves... ¡pero mañana me marcharé sin demora!

«¿Y qué podría decirle? ¿Qué?—pensaba Alejo Ivanovich.—¿Cómo podré servirle de juez encontrándome aquí?»

Y sin decir una palabra, tosió y salió lentamente.

«No la llames celeste, no la arrebatas de la tierra...»

Cantaba en el salón el bajo. Un poco más tarde el coche de carrera de Krinkov rodaba en la polvorienta carretera.

FIN